

Madres Cuidadora de la Cultura Qom. Un estudio sobre la resistencia y (re)construcción de la identidad Toba en Pampa del Indio, Chaco.

Malena Castilla.

Cita:

Malena Castilla (2013). *Madres Cuidadora de la Cultura Qom. Un estudio sobre la resistencia y (re)construcción de la identidad Toba en Pampa del Indio, Chaco. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/63>

Madres Cuidadora de la Cultura Qom. Un estudio sobre la resistencia y (re)construcción de la identidad Toba en Pampa del Indio, Chaco.

La siguiente ponencia es producto de la tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, donde busco dar cuenta del proceso de construcción identitaria que se establece entre tres “grupos” en la localidad de Pampa del Indio, en la provincia de Chaco.

Estos tres “grupos” (auto) reconocidos por sus propios actores son los “gringos”, los “qom” y los “criollos”. Es en la interacción y vinculación cotidiana donde cada uno de estos grupos construye y reconstruye su identidad en relación a los otros y en relación al contexto económico, social y político.

Me interesa en esta jornada dar a conocer el trabajo de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom, quienes gracias a un trabajo que empieza en 1985 logran recuperar y mantener la historia de su comunidad

El trabajo de estas mujeres se enmarca en un contexto en el cual las comunidades indígenas en la República Argentina fueron excluidas, negadas y subsumidas desde el periodo colonial y se fortalecieron estos mecanismos raciales durante la consolidación del estado nación.

En la actualidad, las madres proponen un proceso de resistencia a la cultura hegemónica impuesta por los criollos y blancos a nivel nacional, provincial y local. La realización de talleres educativos y la recuperación de costumbres, tradiciones, y mitos a partir de la lengua qom implican una revisión y mantenimiento de sus propios símbolos culturales.

Desde los reclamos históricos por el derecho a la propiedad de la tierra que les pertenece originalmente hasta la aplicación de una educación coherente para los niños de las comunidades, este grupo de mujeres luchan día a día en Pampa del Indio.

Pampa del Indio, Ciudad Capital de la Hortaliza:

La localidad de Pampa del Indio, se encuentra al centro-norte de la provincia del Chaco, (oeste del Departamento Libertador General San Martín) acceso por ruta N° 3 y 4. Es conocida como la Capital de la Hortaliza y es la segunda localidad más poblada del Departamento San Martín.

Pampa del Indio fue conocida como Los Pozos hasta 1923. El sargento de Gendarmería don Quiterino Alsina en sus partes enviados a sus superiores utilizó el nombre de Pampa del Indio, teniendo en cuenta las extensas pampas y a los nativos.

Luego la Directora de la Escuela Primaria N° 94, ubicada en el Pueblo Viejo, Sra. Carmen Sixta Méndez de Alemani solicitó a sus superiores la autorización correspondiente para utilizar este nombre como encabezamiento de la documentación escolar. (Archivo Escuela N° 94).

A partir de 1912 las familias que fueron formando esta extensa región lo hicieron en distintos lugares distantes unos de otros a 5 Km. aproximadamente.

Con la instalación de una importante empresa algodonera, hubo que disponer el espacio de una manera lógica, ordenada y con ello comenzó el segundo trazo del pueblo que sería el Pueblo Nuevo.

Otra versión es la que relata Pedro, un alemán de Pampa del Indio en una entrevista:

“Empezó a poblarse despacito, la idea de Pampa del Indio fue en el nombre que yo escuche, antes que el nombre que escuche fue ‘los tres pozos’, según la bibliografía que se puede conseguir, un pozo es este acá (donde está su vivienda), otro en campo no sé donde, y otro allá, de las zonas que venían a cazar yacarés, pero se cambio el nombre a Belgrano... yo se que Perón, quiso poner a todos los indios acá y quiso hacer la Pampa del Indio, pero no se logro” Cuenta Pedro en una entrevista que le realice el 08 de Agosto de 2012.

En la actualidad, la distribución geográfica de los habitantes de Pampa del Indio está bastante marcada.

En el pueblo viejo, como se denomina actualmente la zona del pueblo que se pobló primero en Pampa del Indio (extendiéndose y formándose más tarde la zona de pueblo nuevo donde se ubica el centro comercial actualmente), viven una parte de las comunidades Qom y criollos. En este sector del pueblo funciona el

Centro Integrador Comunitario, algunas iglesias evangelistas y católicas y la primer escuela que hubo en Pampa del Indio.

El pueblo nuevo, dividido del pueblo viejo por una calle, tiene comercios, el banco, el municipio, la plaza principal, iglesias de mayor infraestructura, la terminal de ómnibus, la federación agraria, oficinas del estado nacional y provincia, etc.

Y cruzando la ruta Provincial N° 3, que divide el monte del pueblo nuevo, se encuentran las comunidades indígenas divididas en "leguas" (cada legua son aproximadamente cuatro hectáreas).

Dentro de la localidad de Pampa del Indio se puede ver una diferencia en relación al ingreso económico que perciben las familias. Por un lado, los tobas-Qom que habitan del lado contrario al pueblo, están ubicados geográficamente entre la ruta y el Bermejo, dentro del mismo monte chaqueño; un monte devastado, árido, con pocas posibilidades de ser trabajado en lo que el cultivo y cría de animales se refiere. Los tobas viven en grupos, en un mismo terreno, viven varias familias. Cada familia tiene una casa así que en un mismo terreno puede haber entre dos y cuatro casas aproximadamente. Las casas son de estructura de barro y techos de chapa, no tienen baños, utilizan el monte, y la mayoría posee grandes aljibes donde guardan el agua que trae un camión cisterna.

Recién hace pocos años la electricidad llegó a las localidades próximas; cuarta legua catorce, cuarta legua diecisiete, etc. No todos tienen electricidad, pero la mayoría hacen tendidos de cables para colgarse de la red. Se vislumbran entre los quebracho algunas casas de material, la mayoría de estas pertenecen a programas de vivienda otorgados por el instituto del aborigen chaqueño.

El pueblo es diferente-las casas son de material con ventanas y puertas-a lo que se ve del otro lado de la ruta se trata de una trama urbana convencional, cada casa está dividida por una pared o alambrado. Las calles son claras y marcan los caminos. En el monte los caminos se marcan por los caminantes y son caminos estrechos, los vehículos no circulan solo motos, bicicletas y personas que van y vienen.

El pueblo tiene comercios, gente constantemente circulando, salvo en horarios de la siesta. Pero, en el pueblo se destacan algunas casas más que otras,

con grandes parques y cocheras, algunos autos denotan una posición económica importante entre sus dueños. Generalmente, estas casas pertenecen a los “gringos”, estos son los dueños de campos empresarios, grandes productores.

Madres Cuidadoras de la Cultura Qom

“(...) Ahora tienen que ir al pueblo, comprar carne, pan, nada del pan del monte, y antes ellos con del monte nomás, yo no sé si era más lindo antes que ahora, pero mi abuela me contaba que antes comía algarroba, no toma mate, toma la algarroba, mistol, pirí, cosas del monte y tiene una fuerza, nunca se enferma, no tiene la presión, o sufre la presión, y ahora los nuevos, hay una jovencita que sufre de presión, no tiene fuerza, enferma.. con todo que ellos comen carne, papa, fideo, pero y cuando tenga 50 años 40 ya es vieja, ya vieja... pero los de antes no, cada vez más parece que tiene más fuerza, y las jovencitas se casan, se juntan cuando tiene 20 años cuando las chicas ya saben trabajar, cosechar eso es del monte y los hombres saben pescar, cazar, o lo que encuentre, ellos saben todos ya y ahí buscan juntar y ahí cuando se juntan se reúnen todos las madres, la abuelo y ahora no, cuando uno sale con una chica por ahí encuentra uno y ya se junta y ya se va y alguna no le avisa a la madre, un cambio ahora...” (Laura 10 de enero 2012).

Laura, me explicaba la diferencia entre la actualidad y el pasado. El pasado y el presente están siempre en los discursos de los Qom.

Un pasado no tan lejano, donde sus padres y abuelos podían ir al monte, donde tenían varios dioses; el del monte, el del río, el del cielo, etc. donde sus antepasados podían cazar, recolectar y pescar, y sabían cuándo sería un buen año para la producción con solo ver el lucero.

En el presente, la situación cambió, las tierras son privadas y los Qom no entran a territorios alambrados. Ya no pueden cazar, recolectar o pescar porque todo eso es propiedad privada de algún empresario que tiene sus cosechas, su ganado o hectáreas que se apropian de un sector del río. Los dioses no son varios, sino solo uno. Y el idioma, poco a poco se pierde. Los caciques son los pastores y las

curas shamanicas son mal vistas y remplazadas por los médicos, los centros de atención primaria o el centro integrador comunitario.

Ya no existe la producción o recolección para subsistir. Las “becas” que entregan en el municipio de Pampa es el arma con la cual luchan contra el hambre. Bolsones de alimentos, el empleo público, el trabajo golondrina o peones de grandes productores son las nuevas formas de sobrellevar el presente.

En esta pérdida de identidad y cultura –según los entrevistados de la localidad- que vive el pueblo Qom, las Madres Cuidadoras “Nate’elpi Nsoquianaxapi” (nombre de la agrupación de las madres cuidadoras de la cultura Qom) desde el año 1985 vienen realizando diversas actividades.

“Bueno acá se formo un grupo de mujeres que van y vienen trabajando hace mucho tiempo, desde el año 1985 se formo una organización y claro veníamos trabajando y capacitándonos para solucionar algunos de los tantos problemas que teníamos en las familias y en la comida” (Joaquina 08 de Agosto del 2012).

Entre las tareas que llevan a cabo se dedican a vincular y profundizar a partir de su rol de madres, a través de juegos, de juguetes, la apropiación de la naturaleza y la cultura para preservar la memoria, la identidad y la recuperación de sus tierras.

Desde el 1985 las Madres trabajan en este proyecto sin contar con un espacio físico donde realizar sus trabajos. Sus actividades se hacían al aire libre, se reunían para conocer las leyes indígenas y con el correr del tiempo se consolidaron como grupo, creando en 2003 el proyecto conocido como “Madres Cuidadoras de la Cultura Qom”.

“ Esto surgió a través de la conversación de las mujeres cuando estábamos y vemos que a nuestros chicos les falta mucho en cuanto a la educación bilingüe intercultural y en las escuelas, muchas escuelas tiene auxiliares docentes cuando hay chicos, las mamas de ellos cierran los cuadernos de los chicos y estas marcando muchas cosas para que el chico pueda aprender en su propia cultura y de ahí surge este proyecto que llevamos desde el 2003, nosotros nos unimos para realizar esta tarea y empezamos con investigación primero” (Joaquina 08 de Agosto 2012)

Este trabajo de las madres, parte de un proceso de resistencia ante la cultura hegemónica impuesta por los criollos y blancos a nivel nacional, provincial y local. La tarea de estas mujeres en el acompañamiento en la educación desde la lengua Qom hasta las costumbres genera en estos espacios de escolarización intercultural una revisión y el mantenimiento de sus propios símbolos culturales.

Las madres, entre otras actividades, se dedican a la confección de muñecos de trapo de los diferentes animales del monte chaqueño, así sus hijos y nietos saben que tipos de animales hay tierra adentro, que se puede comer de ellos, y como se los puede cazar.

“En esta zona no pueden encontrar ningún yaceré, iguana, todo eso y nosotros le mostramos todo eso, lo que sirve para alimentarse, para comer la carne y hay algunos que son remedios, por ejemplo el yaceré que nosotros hacemos le hacemos la cola cuando tienen anemia y le damos a los chicos. La grasa es linda para la fiebre” explica Ernestina sobre el rol que cumplen los muñecos que elaboran (Ernestina 09 enero 2012).

También dedican su tiempo a la escritura de textos, libros, dibujos, láminas y mapas que utilizan como material didáctico para las escuelas. Con los nombres de los animales, de los dioses, sus leyendas, la elaboración de artesanías, la ubicación de sus comunidades, de sus cementerios, la reconstrucción genealógica de cada familia de las madres, investigan la historia de sus antepasado, como vivían, que consumían, hasta donde recorrían una zona, todo en lengua Qom, crean documentos y archivos para registrar y transmitir su cultura.

También, lo interesante del trabajo de las madres, es que incluyen a toda la comunidad en sus actividades. En estos encuentros hacen participar a los hombres y a los ancianos, que son un pilar fundamental para la reconstrucción histórica que realizan para resistir la hegemonía occidental que se impone sobre ellos.

“Antes de repartir esos trabajos (laminas, mapas, muñecos de animales) nosotros llamamos a la comunidad para que venga acá a observar lo que nosotros hicimos y contarle ellos lo que nosotros hacemos” (Joaquina 08 de Agosto 2012).

En sus relatos, las madres comentan la difícil tarea que generó llevar a cabo este proyecto, ya que muchos miembros de la comunidad Qom por un lado

veían esta iniciativa como una lucha perdida y por otro lado, muchos de ellos participaban en las iglesias, lo cual les generaba contradicciones personales.

A partir de los trabajos realizados, de las actividades propuestas, de las charlas de reflexión y los encuentros cotidianos con los demás actores de la comunidad, las Madres Cuidadoras lograron insertarse en la localidad como una organización.

En ciertas ocasiones, se planifican recorridos a la costa del río Bermejo o por el monte (con previa autorización de los dueños privados de esas tierras), y las madres invitan a los ancianos para compartir historias, para recoger información, recolectar plantas medicinales, trazar caminos, reconocer cementerios, conocer animales, etc.

Lo mismo ocurrió con sus maridos y familiares del sexo masculino. En muchas ocasiones los hombres de la comunidad ofrecían resistencia a la idea de que sus mujeres no estén en sus casas o cuidando a sus hijos, y tal como relatan Laura, Joaquina y Ernestina después de un tiempo de trabajo organizado y constante, los hombres comenzaron a aceptar estas actividades.

“En este momento ya se están concientizando en que las mujeres podemos hacer muchas cosas (...) ahora los maridos que nos acompañaron para ir a la costa del río y nos ayudaron para que armar una historia de acá de Pampa (...) así que también colaboran” (Joaquina 08 de Agosto de 2012).

Laura describe en una entrevista que realice en su casa como es la organización y el trabajo que llevan a cabo

“Malena: y hace cuanto que están trabajando con madre cuidadora?”

Laura: ya hace del 2002,

Malena: diez años...

Laura: sí...

Malena: y como empezó todo?

Laura: y bueno cuando recién empezamos, nosotros conversamos que es lo que tenemos que hacer, para darle a los chicos y preguntamos a la abuela y a la madre y como ya había pocas ancianas, preguntarle a los chicos el juego...el juego tradicional, como jugaban...y después de ahí, la artesanía es más que ocupaba más nuestros abuelos antes y el juego,

como ahora, bueno antes, Vivian de cosas del monte, animales del monte, algarrobo y la comida de ello y eso todo le contamos a ellos. Hacemos las recetas pero lo primero empezamos con esto, el juguete para entregarles a las maestras y de ahí ya buscamos la receta de la comida, del monte, pero, por ejemplo, ahora que se compra ahora, algarroba , el kilo, y ella se prepara de otra forma, pero ella antes se le pone el mortero y le pone los tres juntos, algarroba, el negro y el mistol y preparan la masa, y le ponen en un plato de este, de barro y ellos le tienen así como postre , cuando ellos comen el pescado y el carpincho, todo lo que ellos cazan del monte y eso todo le contamos a los chicos. Pero en cambio ahora nosotros los nuevos casi ya, bueno cuando una mama tiene chicos le prepara la leche, le da yogurt pero nuestro abuelo antes no nos daban, y los chicos ahora ellos no creen, porque no vieron pero como nosotros contamos ... y bueno la comida de ellos era eso, pescado, todo del monte, los hombres van al monte y lo que digo del algarroba y todo eso, van las abuelas con las hijas. Y preparan un rancho y le ponen así para guardar y lo que cosechan ya tienen para el otro año” (Laura 10 de enero 2012).

El equipo de Sylvia Sandoval (2011) presentó una ponencia donde justamente describían el trabajo y la participación que tenían desde la universidad de Noreste en esta organización Qom. En este trabajo explican lo que vengo analizando“ las nate’ elpi (Las Madres Cuidadoras) son la expresión virtuosa de la vida de su cultura, no solo trabajan en un nuevo sujeto histórico con identidad plena, sino que al contar la historia de sus ancestros desde la memoria, están enseñando la cultura a través de la lengua materna ‘provocando la vivencia de su identidad”.

Es decir, la identidad Qom es construida y reconstruida en Pampa del Indio, a partir de este trabajo intensivo que ejercen las madres desde la inserción en espacios educativos, contado leyendas, mitos, dramatizando con mascararas hechas por ellas, con títeres, historias pasadas y presentes que son parte de su repertorio. La lengua Qom es el medio a través del cual se expresar este repertorio y se transmite la cultura, el simbolismo y las representaciones.

En sus actividades no solo buscan concientizar acerca del lugar que tienen como habitantes activos en Pampa del Indio, sus derechos y obligaciones sino que también intentan reivindicar la necesidad de seguir resistiendo a la homogeneización y negación territorial y social.

“Las Nate’ Elpi Nsoquixanacánapi – Madres cuidadoras de la Cultura Qom de Pampa del Indio, Chaco- nos esforzamos por rescatar y revalorizar nuestra cultura milenaria. Como parte de este empeño presentamos para el año 2010, año del Bicentenario, como se lo llama, este mapa que titulamos: Qaralamaxat Qarma ‘nuestros lugares’ (...). Al presentar este mapa Toponímico, las Madres Cuidadoras deseamos expresar que, aunque se hayan tendido tantos alambrados, nos hayan cercado tantas tranqueras y se hayan ocultado los antiguos nombres: ESTOS SON NUESTROS LUGARES, ESTE ES NUESTRO TERRITORIO”¹ (Mapa confeccionado por Madres Cuidadoras- ver anexo).

Esto es lo que dice el mapa que confeccionaron las Madres Cuidadoras donde figuran los espacios sagrados del monte, las zonas donde viven las comunidades, los cementerios indígenas, los espacios de “marisca”(caza o recolección) del monte, los espacios de “marisca” de río y los espacios de recolección de frutas.

Briones (1994) retoma a Hill para explicar que algunos patrones culturales y lingüísticos son utilizados por los pueblos para dar representación y significados a los eventos que narran adquiriendo significado en circunstancias determinadas. Tal es así que las Madres Cuidadoras Qom, no solo trabajan en la reconstrucción histórica de su pasado a través de la elaboración de libros, mapas y relatos, sino que también, al contar sus historias y al revivir con la oralidad generan sujetos con identidad pasada, presente y futura. A partir del relato histórico buscan revivir y adquirir visibilidad en diferentes ámbitos. No solo intentan recobrar su lengua y recuperar su cultura si no que también generan un sentimiento de pertenencia con la tierra, que es de ellos- y les pertenece históricamente. Es decir, parten de una construcción social, revivida y resignificada desde el presente en un contexto determinado.

¹ Las mayúsculas son del texto original.

El conflicto permanente por la propiedad de la tierra también es algo que las Madres revalorizan todo el tiempo en sus discursos, ya que en la ocupación, venta y compra del monte, así como la construcción de alambrados les imposibilitan moverse como lo hacían sus antepasados. La caza, la recolección y la pesca ya no son llevadas a cabo porque los alambrados no les permiten hacerlo.

La venta de tierras indígenas a productores o empresarios no está amparada bajo la ley, pero sin embargo esas cosas suceden.

En el Artículo 37: (pueblos indígenas) de la constitución provincial se expresa:

“La provincia reconoce la preexistencia de los pueblos indígenas, su identidad étnica y cultural; la personería jurídica de sus comunidades y organizaciones; y promueve su protagonismo a través de sus propias instituciones; la propiedad comunitaria inmediata de la tierra que tradicionalmente ocupan y las otorgadas en reservas. Dispondrá otras aptas y suficientes para su desarrollo humano, que serán adjudicadas como reparación histórica, en forma gratuita, exentas de todo gravamen. Serán inembargables, imprescriptibles, invisibles e intransferibles a terceros.

El estado asegura:

Educación bilingüe e intercultural

La participación en la protección y preservación y recuperación de los recursos naturales y de los demás intereses que los afecten, y el desarrollo sustentable.

Su elevación socio-económica con planes adecuados.

La creación de un registro espacial de comunidades y organizaciones indígenas.

Asimismo, en la provincia de Chaco existen el Instituto de Colonización y el Instituto del Aborigen Chaqueño (IDACH), que describimos antes. Estos son las instituciones que deberían garantizar el cumplimiento de la Constitución provincial.

Es decir, si un indígena le quiere vender sus hectáreas a un criollo no puede, solo puede vendérsela a un familiar suyo. Por otro lado, los títulos de propiedad son de dos tipos, individuales y colectivos. Con Ernestina, de cuarta legua diecisiete en una de las entrevistas que le realice, hablábamos acerca del

título comunitario y me explicaba que era la única manera de dejar esas tierras a las generaciones siguientes ya que la tierra no se puede vender:

“(...) nuestro pensamiento son distintos, algunas personas piensan otra cosa, algunos se adueñan de la tierra y quieren vender cuando se enojan con sus hermanos (...)” (Ernestina Febrero 2012).

El conflicto acerca de la propiedad de la tierra, es algo que los indígenas viven día a día.

Una cuestión muy llamativa es que el Instituto de Colonización del Chaco tiene la potestad para definir si una tierra está habitada o no y si tiene un dueño o no. El instituto puede tener una inspección en una tierra y si en ella, así exista una vivienda, no hay gente, la pueden considerar deshabitada y venderla. En una entrevista pregunte qué pasaba si justo en ese momento la familia que vivía en esa tierra no estaba presente, porque por ejemplo, habían ido a buscar agua, un criollo me respondió que si Colonización lo consideraba, podían inscribir esa vivienda como deshabitada. El problema de esto es que las tierras se venden sin ningún tipo de medidas objetivas o sea la regulación y la legislación son laxas o parecen no existir. Los indígenas quizá de un día al otro pierden sus hectáreas y poco a poco el monte queda, completamente, en manos de privados o sea pasa a ser propiedad privada.

Laura de cuarta legua catorce al respecto explica lo siguiente

“Laura: Y ahora nadie se va al monte porque ahora ya tiene parece prohibida entrar al monte.

Malena: ¿y no entran más al monte?

Laura: no... antes si, porque parece que antes los montes eran sueltos, no tienen dueño, entonces cuando la gente se va para buscar para comer ya se van ya casi, si hay una laguna hay mucho pescado, se van mucho ahí, y se van el hombre, la señora y los hijos...” (Laura Febrero 2012).

Ahora bien, se presenta ante esto una contradicción, por un lado estos montes les pertenecen y son reclamados al instituto como propiedad comunitaria de los indígenas, siendo ellos los ocupantes históricos. Pero, por otro lado, estas tierras, ahora ocupadas por los llamados “gringos” o “criollos”, son los dueños de espacios para la producción. Son los gringos y criollos los que a su vez contratan trabajadores golondrina o peones de campo que, en algunos casos, son los mismos

indígenas. Ante este hecho, el círculo perfecto de ocupación y desalojos hace que, por un lado, las tierras sean reclamadas por los indígenas pero, por otro lado, sean su fuente de trabajo ya que ellos sin las grandes tecnologías que utilizan los productores de los agro negocios no podrían obtener los resultados esperados en una producción.

Me parece interesante destacar que los indígenas cuando hacen un reclamo como puede ser un corte de ruta, no lo hacen pidiendo las tierras, sino que estos reclamos se relacionan con los inconvenientes que trae el uso de agro tóxicos por parte de estos grandes productores, o porque en algunos casos se quiere desalojar a una familia que ocupó un terreno vacío. Es decir, nunca se explicita el pedido de tierras en una manifestación.

Además, según los relatos de algunos miembros de la comunidad Qom de Pampa del Indio, los cortes de ruta que hacen son porque sus referentes políticos se los aconsejan. Algunos referentes son de una agrupación llamada "Andresito" perteneciente al Movimiento Evita que son de Resistencia, mientras que el resto de los referentes son de la misma localidad. Ernestina me comenta que cuando cortan la ruta, otro motivo de protesta es para reclamar agua. La sequía, la necesidad del consumo de líquidos y de higiene son fundamentales.

Otro reclamo constante es el del tendido eléctrico. Además de esto, la ruta es el espacio de acción para reclamar por las becas de \$400 que entrega el municipio. A cambio de estas becas los indígenas no deben realizar ninguna contraprestación, al igual que por recibir los bolsones de alimentos, por los que también reclaman.

Vemos que a pesar de que los diferentes artículos de la Constitución provincial donde se explicita la obligación de la provincia de garantizar la entrega de la propiedad de las tierras a los pueblos indígenas, en las acciones y la ejecución de estas leyes las cosas no son tan simples ni tan lineales, existe un entramado que muchas veces los dejan sin tierra. De hecho, ya se vislumbra en el Artículo 42 en la cláusula quinta de la constitución provincial, lo siguiente:

"La propiedad de las tierras ocupadas y reservadas a los pueblos indígenas deberán transferirse dentro del año de la vigencia de esta constitución. En el mismo plazo el poder ejecutivo provincial, con la participación del organismo

previsto en el artículo 43 y la de los representantes de instituciones de las etnias y comunidades indígenas realizaran un estudio técnico, censos, y un plan operativo a fin de proceder a la transferencia inmediata de las aptas y necesarias para el desarrollo de los pueblos indígenas, de conformidad con las política dispuesta en el artículo 37”.

Me parece importante en este punto, decir a modo de conclusión que la emergencia local de reivindicaciones sociales, genera la producción reflexiva sobre la cultura, *“Y sabes que aquí existen todavía, no sé si se va a sacar, la discriminación, porque siempre viene gente de afuera y nos preguntan ‘¿hay discriminación?’... entonces lo que nosotros podemos contestar es que la discriminación existe desde que vinieron a invadir nuestro territorio, entonces uno no puede estar preguntando, porque ellos mismos pueden darse cuenta que sus antepasados, aunque algunos que están dando cuenta que los aborígenes tienen sus propios saberes, tienen derecho también como la otra persona, pero son muy pocos” (Joaquina 08 de agosto 2012).*

Me parece importante resaltar el trabajo de las Madres Cuidadoras, como un grupo de mujeres que lucha por la reivindicación cultural y la permanencia de sus tradiciones a pesar de la imposición de una educación formal, de una salud occidental y la ocupación territorial.

En las escuelas lograron introducir espacios de reflexión en las aulas a partir de la creación de artesanías, de los juegos tradicionales, del teatro, la danza y la lecto escritura con los chicos más grandes.

En los espacios de salud, hospitales, centros de salud, salitas, etc. la participación indígena dentro de los programas de “promotores de salud” creados por los ministerios de salud y desarrollo social de la nación, formaron indígenas en estas áreas y muchos de ellos hoy día se recibieron de enfermeros y trabajan en estos ámbitos, pero no dejan de buscar plantas, raíces y cortezas naturales para usar como medicina en sus comunidades, que son en definitiva parte de sus tradiciones.

En cuanto a la ocupación de tierras, es un hecho casi inevitable para ellos, la posibilidad de acceder a una solución no es viable ante los organismos y actores que intervienen. Pero intentan a partir del dialogo con los dueños privados no desligarse de sus montes.

Todo este trabajo, lo realizan sin acceder a ningún subsidio nacional, ni provincial ni municipal, nada que les posibilite obtener recursos para comprar los materiales para sus actividad. El trabajo es constante y forzoso. Cuando pueden participar en algún mercado o feria, venden algunas artesanías, mermeladas y dulces o los mismos muñecos de trapo que hacen para llevar a las escuelas.

A pesar de ellos el trabajo de las madres sigue creciendo. El 22 de Agosto de 2012 fueron nombradas en la cámara de diputados de la provincia de interés municipal y provincial, y en ese espacio ellas aprovecharon la instancia para continuar con su trabajo, y reclamar por sus derechos. El derecho a ponerle el nombre que quieran a sus hijos no es algo que exista en Pampa del Indio entre los Qom *“Lo que nosotros pensamos y le dijimos a una diputada que vino hasta acá, que nosotros tenemos esa ley de poner nombre a los chicos, en nombre indígena pero eso no se cumple en muchos lugares, aquí en pampa algunas veces hay problemas también, porque cuando nosotras vemos el registro civil tenemos que hacer notas” (Joaquina 08 de Agosto del 2012).*

De hecho, se creó el Complejo Multiétnico Bilingüe es parte de su lucha. Si bien es el consejo Qompi quien lleva adelante esta propuesta, las madres acompañaron esta búsqueda de derechos y reivindicación después de tantos años de sometimiento. Dos de las madres cuidadoras ya están trabajando en este complejo y los hijos de todas ellas podrán tener acceso a una educación en su propio idioma, con su propia currícula y con el análisis y crítica de un pasado que no es el de los manuales de la educación formal.

Conclusiones

El trabajo de este grupo de mujeres viene realizándose desde 1985 en Pampa del Indio, y desde esta localidad, luchan día a día, sin recibir ningún subsidio ni financiamiento, para trabajar con toda la población.

Creo necesario reivindicar su trabajo y analizar que mas allá de los limites sociales, económicos, ideológicos, políticos, etc. que muchas veces ellas mismas establecen pero que también les imponen los grupos de los criollos e indígenas en lo laboral, en lo organizacional, en lo educativo, en lo religioso, en la salud, ellas

mantienen vivo su espíritu Qom, sus ideas, y luchan contra ello dando respuestas a estas cuestiones a partir de una adaptación al sistema y a la realidad social local, provincial y nacional. Por ejemplo la creación de un espacio en las escuelas donde ellas desarrollan actividades donde valorizan la identidad indígena toba, la inserción en espacios de salud a partir de la generación de promotores de salud o en la formación de ellas como enfermeras, docentes, es una estrategia para resistir la imposición y límites de la cultura ajena que los diferentes grupos, desde diferentes ámbitos intentan inculcar.

Son discriminados por su lengua, por su salud, por su educación, por su color de piel, por su economía, por su trabajo, por su modo de vida, por su concepción familiar, su religión, etc. y a pesar de ello, las madres ofrecen resistencia, y son cuidadoras de esta cultura. Es en esta resistencia donde se pone en juego la identidad que le quieren atribuir (criollos y gringos) y la identidad que ellas construyen y reconstruyen.

Actualmente las madres cuidadoras están elaborando un mapa de la región de Pampa del Indio, donde asimismo intentan junto a otros miembros de la comunidad Qom, realizar una georreferenciación de sus terrenos para evitar las ocupaciones y la destirretorialización que esto implica. En este sentido, me parece interesante poder reconstruir la historia de la localidad para determinar los espacios, para reconstruir los sitios donde existen cementerios, o lugares sagrados del monte.

Bibliografía

- Anderson, Benedict. 1993. Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México: Editorial FCE.
- Barth, F. (1969) Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference. Little Brown. Boston
- Bengoa, José. 2002. La invención de las minorías: las identidades étnicas en un mundo globalizado. Revista de la Academia. Pp. 9-37. Chile
- Briones Claudia. 1995. Hegemonía y construcción de la Nación Algunos apuntes. Buenos Aires: Papeles de trabajo 4.

- Briones, Claudia. 1997. Términos confusos, procesos complejos: etnicización, racialización de la aboriginalidad. Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Briones, Claudia. 1998. La alteridad en el cuarto mundo. Una construcción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Helcht, Ana Carolina 2007. Napazaguenazaqui Na Qom Lllaqpi Da Yiyiñi Na L' Aqtac. Reflexiones sobre una experiencia de investigación- acción con niños indígenas. Boletín de Lingüística XIX/28. 46-65
- Iñigo Carrera, Valeria. 2006. Nosotros vamos a estar acá para siempre: Historias tobas. Intersecciones antropol., Olavarría, n. 7, dic. 2006 Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2006000100031&lng=es&nrm=iso>.
- Iñigo Carrera, Valeria. 2007. Programas sociales entre los tobas del este formoseño: ¿reproducción de una población obrera sobrante?. Cuad. antropol. soc., Buenos Aires, n. 26, dic. 2007 Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2007000200008&lng=es&nrm=iso
- Iñigo Carrera, Valeria. 2007. Prácticas y conciencia en una experiencia de movilización indígena en el noreste formoseño. Intersecciones antropol., Olavarría, n. 8, dic. 2007 Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2007000100024&lng=es&nrm=iso>.
- Iñigo Carrera, Nicolás (coord.) 1983. La colonización del Chaco. CEAL, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Nicolás. 1979 La violencia como potencia económica: Chaco 1879-1940. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1979. (n. 11).
- Mallon, Florencia. 1995. Promesa y dilema de los estudios subalternos. Perspectivas a partir de la historia latinoamericana. Boletín de Instituto Ravignani. Tercera serie N° 12.
- Sandoval, Sylvia E (2011). El desafío de la enseñanza intercultural bilingüe en contextos con pueblos indígenas en la formación universitaria. Ponencia. III

Congreso Argentino – Latinoamericano de Derechos Humanos: repensar la Universidad en la diversidad Latinoamericana. - Derechos Humanos e Interculturalidad: problemática de los pueblos originarios, poblaciones migrantes y otros segmentos sociales en situación de fricción intercultural. Rosario.

- Trincherero, Héctor; Piccinini, Daniel y Gordillo, Gastón (1992). Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco Centro-occidental. CEAL, Buenos Aires.
- Wright, Pablo G. 1997. El desierto del Chaco: geografías de la alteridad y el estado. In: TERUEL, Ana; JEREZ, Omar (Comp.). Pasado y presente de un mundo postergado: estudios de antropología, historia y arqueología del Chaco y Pedemonte Surandino. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, 1997b. p. 35-56.
- Wright, Pablo G. 2003. Colonización del espacio, la palabra y el cuerpo en el Chaco argentino. Horiz. antropol., Porto Alegre, v. 9, n. 19, <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-71832003000100006&lng=en&nrm=iso>. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000100006>.

Madres Cuidadora de la Cultura Qom. Un estudio sobre la resistencia y (re)construcción de la identidad Toba en Pampa del Indio, Chaco.¹

La siguiente ponencia es producto de la tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, donde busco dar cuenta del proceso de construcción identitaria que se establece entre tres “grupos” en la localidad de Pampa del Indio, en la provincia de Chaco.

Estos tres “grupos” (auto) reconocidos por sus propios actores son los “gringos”, los “qom” y los “criollos”. Es en la interacción y vinculación cotidiana donde cada uno de estos grupos construye y reconstruye su identidad en relación a los otros y en relación al contexto económico, social y político.

Me interesa en esta jornada dar a conocer el trabajo de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom, quienes gracias a un trabajo que empieza en 1985 logran recuperar y mantener la historia de su comunidad

El trabajo de estas mujeres se enmarca en un contexto en el cual las comunidades indígenas en la República Argentina fueron excluidas, negadas y subsumidas desde el periodo colonial y se fortalecieron estos mecanismos raciales durante la consolidación del estado nación.

En la actualidad, las madres proponen un proceso de resistencia a la cultura hegemónica impuesta por los criollos y blancos a nivel nacional, provincial y local. La realización de talleres educativos y la recuperación de costumbres, tradiciones, y mitos a partir de la lengua qom implican una revisión y mantenimiento de sus propios símbolos culturales.

Desde los reclamos históricos por el derecho a la propiedad de la tierra que les pertenece originalmente hasta la aplicación de una educación coherente para los niños de las comunidades, este grupo de mujeres luchan día a día en Pampa del Indio.

¹ Autor: Malena Castilla
Licenciada en Cs. Antropológicas- Universidad de Buenos Aires
malenacastilla@gmail.com

Pampa del Indio, Ciudad Capital de la Hortaliza:

La localidad de Pampa del Indio, se encuentra al centro-norte de la provincia del Chaco, (oeste del Departamento Libertador General San Martín) acceso por ruta N° 3 y 4. Es conocida como la Capital de la Hortaliza y es la segunda localidad más poblada del Departamento San Martín.

Pampa del Indio fue conocida como Los Pozos hasta 1923. El sargento de Gendarmería don Quiterino Alsina en sus partes enviados a sus superiores utilizó el nombre de Pampa del Indio, teniendo en cuenta las extensas pampas y a los nativos.

Luego la Directora de la Escuela Primaria N° 94, ubicada en el Pueblo Viejo, Sra. Carmen Sixta Méndez de Alemani solicitó a sus superiores la autorización correspondiente para utilizar este nombre como encabezamiento de la documentación escolar. (Archivo Escuela N° 94).

A partir de 1912 las familias que fueron formando esta extensa región lo hicieron en distintos lugares distantes unos de otros a 5 Km. aproximadamente.

Con la instalación de una importante empresa algodonera, hubo que disponer el espacio de una manera lógica, ordenada y con ello comenzó el segundo trazo del pueblo que sería el Pueblo Nuevo.

Otra versión es la que relata Pedro, un alemán de Pampa del Indio en una entrevista:

“Empezó a poblarse despacito, la idea de Pampa del Indio fue en el nombre que yo escuche, antes que el nombre que escuche fue ‘los tres pozos’, según la bibliografía que se puede conseguir, un pozo es este acá (donde está su vivienda), otro en campo no sé donde, y otro allá, de las zonas que venían a cazar yacarés, pero se cambio el nombre a Belgrano... yo se que Perón, quiso poner a todos los indios acá y quiso hacer la Pampa del Indio, pero no se logro” Cuenta Pedro en una entrevista que le realice el 08 de Agosto de 2012.

En la actualidad, la distribución geográfica de los habitantes de Pampa del Indio está bastante marcada.

En el pueblo viejo, como se denomina actualmente la zona del pueblo que se pobló primero en Pampa del Indio (extendiéndose y formándose más tarde la zona de pueblo nuevo donde se ubica el centro comercial actualmente), viven una parte de las comunidades Qom y criollos. En este sector del pueblo funciona el

Centro Integrador Comunitario, algunas iglesias evangelistas y católicas y la primer escuela que hubo en Pampa del Indio.

El pueblo nuevo, dividido del pueblo viejo por una calle, tiene comercios, el banco, el municipio, la plaza principal, iglesias de mayor infraestructura, la terminal de ómnibus, la federación agraria, oficinas del estado nacional y provincia, etc.

Y cruzando la ruta Provincial N° 3, que divide el monte del pueblo nuevo, se encuentran las comunidades indígenas divididas en "leguas" (cada legua son aproximadamente cuatro hectáreas).

Dentro de la localidad de Pampa del Indio se puede ver una diferencia en relación al ingreso económico que perciben las familias. Por un lado, los tobas-Qom que habitan del lado contrario al pueblo, están ubicados geográficamente entre la ruta y el Bermejo, dentro del mismo monte chaqueño; un monte devastado, árido, con pocas posibilidades de ser trabajado en lo que el cultivo y cría de animales se refiere. Los tobas viven en grupos, en un mismo terreno, viven varias familias. Cada familia tiene una casa así que en un mismo terreno puede haber entre dos y cuatro casas aproximadamente. Las casas son de estructura de barro y techos de chapa, no tienen baños, utilizan el monte, y la mayoría posee grandes aljibes donde guardan el agua que trae un camión cisterna.

Recién hace pocos años la electricidad llegó a las localidades próximas; cuarta legua catorce, cuarta legua diecisiete, etc. No todos tienen electricidad, pero la mayoría hacen tendidos de cables para colgarse de la red. Se vislumbran entre los quebracho algunas casas de material, la mayoría de estas pertenecen a programas de vivienda otorgados por el instituto del aborigen chaqueño.

El pueblo es diferente-las casas son de material con ventanas y puertas-a lo que se ve del otro lado de la ruta se trata de una trama urbana convencional, cada casa está dividida por una pared o alambrado. Las calles son claras y marcan los caminos. En el monte los caminos se marcan por los caminantes y son caminos estrechos, los vehículos no circulan solo motos, bicicletas y personas que van y vienen.

El pueblo tiene comercios, gente constantemente circulando, salvo en horarios de la siesta. Pero, en el pueblo se destacan algunas casas más que otras,

con grandes parques y cocheras, algunos autos denotan una posición económica importante entre sus dueños. Generalmente, estas casas pertenecen a los “gringos”, estos son los dueños de campos empresarios, grandes productores.

Madres Cuidadoras de la Cultura Qom

“(…) Ahora tienen que ir al pueblo, comprar carne, pan, nada del pan del monte, y antes ellos con del monte nomás, yo no sé si era más lindo antes que ahora, pero mi abuela me contaba que antes comía algarroba, no toma mate, toma la algarroba, mistol, pirí, cosas del monte y tiene una fuerza, nunca se enferma, no tiene la presión, o sufre la presión, y ahora los nuevos, hay una jovencita que sufre de presión, no tiene fuerza, enferma.. con todo que ellos comen carne, papa, fideo, pero y cuando tenga 50 años 40 ya es vieja, ya vieja... pero los de antes no, cada vez más parece que tiene más fuerza, y las jovencitas se casan, se juntan cuando tiene 20 años cuando las chicas ya saben trabajar, cosechar eso es del monte y los hombres saben pescar, cazar, o lo que encuentre, ellos saben todos ya y ahí buscan juntar y ahí cuando se juntan se reúnen todos las madres, la abuelo y ahora no, cuando uno sale con una chica por ahí encuentra uno y ya se junta y ya se va y alguna no le avisa a la madre, un cambio ahora...” (Laura 10 de enero 2012).

Laura, me explicaba la diferencia entre la actualidad y el pasado. El pasado y el presente están siempre en los discursos de los Qom.

Un pasado no tan lejano, donde sus padres y abuelos podían ir al monte, donde tenían varios dioses; el del monte, el del río, el del cielo, etc. donde sus antepasados podían cazar, recolectar y pescar, y sabían cuándo sería un buen año para la producción con solo ver el lucero.

En el presente, la situación cambió, las tierras son privadas y los Qom no entran a territorios alambrados. Ya no pueden cazar, recolectar o pescar porque todo eso es propiedad privada de algún empresario que tiene sus cosechas, su ganado o hectáreas que se apropian de un sector del río. Los dioses no son varios, sino solo uno. Y el idioma, poco a poco se pierde. Los caciques son los pastores y las

curas shamanicas son mal vistas y remplazadas por los médicos, los centros de atención primaria o el centro integrador comunitario.

Ya no existe la producción o recolección para subsistir. Las “becas” que entregan en el municipio de Pampa es el arma con la cual luchan contra el hambre. Bolsones de alimentos, el empleo público, el trabajo golondrina o peones de grandes productores son las nuevas formas de sobrellevar el presente.

En esta pérdida de identidad y cultura –según los entrevistados de la localidad- que vive el pueblo Qom, las Madres Cuidadoras “Nate’elpi Nsoquianaxapi” (nombre de la agrupación de las madres cuidadoras de la cultura Qom) desde el año 1985 vienen realizando diversas actividades.

“Bueno acá se formo un grupo de mujeres que van y vienen trabajando hace mucho tiempo, desde el año 1985 se formo una organización y claro veníamos trabajando y capacitándonos para solucionar algunos de los tantos problemas que teníamos en las familias y en la comida” (Joaquina 08 de Agosto del 2012).

Entre las tareas que llevan a cabo se dedican a vincular y profundizar a partir de su rol de madres, a través de juegos, de juguetes, la apropiación de la naturaleza y la cultura para preservar la memoria, la identidad y la recuperación de sus tierras.

Desde el 1985 las Madres trabajan en este proyecto sin contar con un espacio físico donde realizar sus trabajos. Sus actividades se hacían al aire libre, se reunían para conocer las leyes indígenas y con el correr del tiempo se consolidaron como grupo, creando en 2003 el proyecto conocido como “Madres Cuidadoras de la Cultura Qom”.

“ Esto surgió a través de la conversación de las mujeres cuando estábamos y vemos que a nuestros chicos les falta mucho en cuanto a la educación bilingüe intercultural y en las escuelas, muchas escuelas tiene auxiliares docentes cuando hay chicos, las mamas de ellos cierran los cuadernos de los chicos y estas marcando muchas cosas para que el chico pueda aprender en su propia cultura y de ahí surge este proyecto que llevamos desde el 2003, nosotros nos unimos para realizar esta tarea y empezamos con investigación primero” (Joaquina 08 de Agosto 2012)

Este trabajo de las madres, parte de un proceso de resistencia ante la cultura hegemónica impuesta por los criollos y blancos a nivel nacional, provincial y local. La tarea de estas mujeres en el acompañamiento en la educación desde la lengua Qom hasta las costumbres genera en estos espacios de escolarización intercultural una revisión y el mantenimiento de sus propios símbolos culturales.

Las madres, entre otras actividades, se dedican a la confección de muñecos de trapo de los diferentes animales del monte chaqueño, así sus hijos y nietos saben que tipos de animales hay tierra adentro, que se puede comer de ellos, y como se los puede cazar.

“En esta zona no pueden encontrar ningún yaceré, iguana, todo eso y nosotros le mostramos todo eso, lo que sirve para alimentarse, para comer la carne y hay algunos que son remedios, por ejemplo el yaceré que nosotros hacemos le hacemos la cola cuando tienen anemia y le damos a los chicos. La grasa es linda para la fiebre” explica Ernestina sobre el rol que cumplen los muñecos que elaboran (Ernestina 09 enero 2012).

También dedican su tiempo a la escritura de textos, libros, dibujos, láminas y mapas que utilizan como material didáctico para las escuelas. Con los nombres de los animales, de los dioses, sus leyendas, la elaboración de artesanías, la ubicación de sus comunidades, de sus cementerios, la reconstrucción genealógica de cada familia de las madres, investigan la historia de sus antepasado, como vivían, que consumían, hasta donde recorrían una zona, todo en lengua Qom, crean documentos y archivos para registrar y transmitir su cultura.

También, lo interesante del trabajo de las madres, es que incluyen a toda la comunidad en sus actividades. En estos encuentros hacen participar a los hombres y a los ancianos, que son un pilar fundamental para la reconstrucción histórica que realizan para resistir la hegemonía occidental que se impone sobre ellos.

“Antes de repartir esos trabajos (laminas, mapas, muñecos de animales) nosotros llamamos a la comunidad para que venga acá a observar lo que nosotros hicimos y contarle ellos lo que nosotros hacemos” (Joaquina 08 de Agosto 2012).

En sus relatos, las madres comentan la difícil tarea que generó llevar a cabo este proyecto, ya que muchos miembros de la comunidad Qom por un lado

veían esta iniciativa como una lucha perdida y por otro lado, muchos de ellos participaban en las iglesias, lo cual les generaba contradicciones personales.

A partir de los trabajos realizados, de las actividades propuestas, de las charlas de reflexión y los encuentros cotidianos con los demás actores de la comunidad, las Madres Cuidadoras lograron insertarse en la localidad como una organización.

En ciertas ocasiones, se planifican recorridos a la costa del río Bermejo o por el monte (con previa autorización de los dueños privados de esas tierras), y las madres invitan a los ancianos para compartir historias, para recoger información, recolectar plantas medicinales, trazar caminos, reconocer cementerios, conocer animales, etc.

Lo mismo ocurrió con sus maridos y familiares del sexo masculino. En muchas ocasiones los hombres de la comunidad ofrecían resistencia a la idea de que sus mujeres no estén en sus casas o cuidando a sus hijos, y tal como relatan Laura, Joaquina y Ernestina después de un tiempo de trabajo organizado y constante, los hombres comenzaron a aceptar estas actividades.

“En este momento ya se están concientizando en que las mujeres podemos hacer muchas cosas (...) ahora los maridos que nos acompañaron para ir a la costa del río y nos ayudaron para que armar una historia de acá de Pampa (...) así que también colaboran” (Joaquina 08 de Agosto de 2012).

Laura describe en una entrevista que realice en su casa como es la organización y el trabajo que llevan a cabo

“Malena: y hace cuanto que están trabajando con madre cuidadora?”

Laura: ya hace del 2002,

Malena: diez años...

Laura: sí...

Malena: y como empezó todo?

Laura: y bueno cuando recién empezamos, nosotros conversamos que es lo que tenemos que hacer, para darle a los chicos y preguntamos a la abuela y a la madre y como ya había pocas ancianas, preguntarle a los chicos el juego...el juego tradicional, como jugaban...y después de ahí, la artesanía es más que ocupaba más nuestros abuelos antes y el juego,

como ahora, bueno antes, Vivian de cosas del monte, animales del monte, algarrobo y la comida de ello y eso todo le contamos a ellos. Hacemos las recetas pero lo primero empezamos con esto, el juguete para entregarles a las maestras y de ahí ya buscamos la receta de la comida, del monte, pero, por ejemplo, ahora que se compra ahora, algarroba , el kilo, y ella se prepara de otra forma, pero ella antes se le pone el mortero y le pone los tres juntos, algarroba, el negro y el mistol y preparan la masa, y le ponen en un plato de este, de barro y ellos le tienen así como postre , cuando ellos comen el pescado y el carpincho, todo lo que ellos cazan del monte y eso todo le contamos a los chicos. Pero en cambio ahora nosotros los nuevos casi ya, bueno cuando una mama tiene chicos le prepara la leche, le da yogurt pero nuestro abuelo antes no nos daban, y los chicos ahora ellos no creen, porque no vieron pero como nosotros contamos ... y bueno la comida de ellos era eso, pescado, todo del monte, los hombres van al monte y lo que digo del algarroba y todo eso, van las abuelas con las hijas. Y preparan un rancho y le ponen así para guardar y lo que cosechan ya tienen para el otro año” (Laura 10 de enero 2012).

El equipo de Sylvia Sandoval (2011) presentó una ponencia donde justamente describían el trabajo y la participación que tenían desde la universidad de Noreste en esta organización Qom. En este trabajo explican lo que vengo analizando“ las nate’ elpi (Las Madres Cuidadoras) son la expresión virtuosa de la vida de su cultura, no solo trabajan en un nuevo sujeto histórico con identidad plena, sino que al contar la historia de sus ancestros desde la memoria, están enseñando la cultura a través de la lengua materna ‘provocando la vivencia de su identidad”.

Es decir, la identidad Qom es construida y reconstruida en Pampa del Indio, a partir de este trabajo intensivo que ejercen las madres desde la inserción en espacios educativos, contado leyendas, mitos, dramatizando con mascararas hechas por ellas, con títeres, historias pasadas y presentes que son parte de su repertorio. La lengua Qom es el medio a través del cual se expresar este repertorio y se transmite la cultura, el simbolismo y las representaciones.

En sus actividades no solo buscan concientizar acerca del lugar que tienen como habitantes activos en Pampa del Indio, sus derechos y obligaciones sino que también intentan reivindicar la necesidad de seguir resistiendo a la homogeneización y negación territorial y social.

“Las Nate’ Elpi Nsoquixanacánapi – Madres cuidadoras de la Cultura Qom de Pampa del Indio, Chaco- nos esforzamos por rescatar y revalorizar nuestra cultura milenaria. Como parte de este empeño presentamos para el año 2010, año del Bicentenario, como se lo llama, este mapa que titulamos: Qaralamaxat Qarma ‘nuestros lugares’ (...). Al presentar este mapa Toponímico, las Madres Cuidadoras deseamos expresar que, aunque se hayan tendido tantos alambrados, nos hayan cercado tantas tranqueras y se hayan ocultado los antiguos nombres: ESTOS SON NUESTROS LUGARES, ESTE ES NUESTRO TERRITORIO”² (Mapa confeccionado por Madres Cuidadoras- ver anexo).

Esto es lo que dice el mapa que confeccionaron las Madres Cuidadoras donde figuran los espacios sagrados del monte, las zonas donde viven las comunidades, los cementerios indígenas, los espacios de “marisca”(caza o recolección) del monte, los espacios de “marisca” de río y los espacios de recolección de frutas.

Briones (1994) retoma a Hill para explicar que algunos patrones culturales y lingüísticos son utilizados por los pueblos para dar representación y significados a los eventos que narran adquiriendo significado en circunstancias determinadas. Tal es así que las Madres Cuidadoras Qom, no solo trabajan en la reconstrucción histórica de su pasado a través de la elaboración de libros, mapas y relatos, sino que también, al contar sus historias y al revivir con la oralidad generan sujetos con identidad pasada, presente y futura. A partir del relato histórico buscan revivir y adquirir visibilidad en diferentes ámbitos. No solo intentan recobrar su lengua y recuperar su cultura si no que también generan un sentimiento de pertenencia con la tierra, que es de ellos- y les pertenece históricamente. Es decir, parten de una construcción social, revivida y resignificada desde el presente en un contexto determinado.

² Las mayúsculas son del texto original.

El conflicto permanente por la propiedad de la tierra también es algo que las Madres revalorizan todo el tiempo en sus discursos, ya que en la ocupación, venta y compra del monte, así como la construcción de alambrados les imposibilitan moverse como lo hacían sus antepasados. La caza, la recolección y la pesca ya no son llevadas a cabo porque los alambrados no les permiten hacerlo.

La venta de tierras indígenas a productores o empresarios no está amparada bajo la ley, pero sin embargo esas cosas suceden.

En el Artículo 37: (pueblos indígenas) de la constitución provincial se expresa:

“La provincia reconoce la preexistencia de los pueblos indígenas, su identidad étnica y cultural; la personería jurídica de sus comunidades y organizaciones; y promueve su protagonismo a través de sus propias instituciones; la propiedad comunitaria inmediata de la tierra que tradicionalmente ocupan y las otorgadas en reservas. Dispondrá otras aptas y suficientes para su desarrollo humano, que serán adjudicadas como reparación histórica, en forma gratuita, exentas de todo gravamen. Serán inembargables, imprescriptibles, invisibles e intransferibles a terceros.

El estado asegura:

Educación bilingüe e intercultural

La participación en la protección y preservación y recuperación de los recursos naturales y de los demás intereses que los afecten, y el desarrollo sustentable.

Su elevación socio-económica con planes adecuados.

La creación de un registro espacial de comunidades y organizaciones indígenas.

Asimismo, en la provincia de Chaco existen el Instituto de Colonización y el Instituto del Aborigen Chaqueño (IDACH), que describimos antes. Estos son las instituciones que deberían garantizar el cumplimiento de la Constitución provincial.

Es decir, si un indígena le quiere vender sus hectáreas a un criollo no puede, solo puede vendérsela a un familiar suyo. Por otro lado, los títulos de propiedad son de dos tipos, individuales y colectivos. Con Ernestina, de cuarta legua diecisiete en una de las entrevistas que le realice, hablábamos acerca del

título comunitario y me explicaba que era la única manera de dejar esas tierras a las generaciones siguientes ya que la tierra no se puede vender:

“(…) nuestro pensamiento son distintos, algunas personas piensan otra cosa, algunos se adueñan de la tierra y quieren vender cuando se enojan con sus hermanos (…)” (Ernestina Febrero 2012).

El conflicto acerca de la propiedad de la tierra, es algo que los indígenas viven día a día.

Una cuestión muy llamativa es que el Instituto de Colonización del Chaco tiene la potestad para definir si una tierra está habitada o no y si tiene un dueño o no. El instituto puede tener una inspección en una tierra y si en ella, así exista una vivienda, no hay gente, la pueden considerar deshabitada y venderla. En una entrevista pregunte qué pasaba si justo en ese momento la familia que vivía en esa tierra no estaba presente, porque por ejemplo, habían ido a buscar agua, un criollo me respondió que si Colonización lo consideraba, podían inscribir esa vivienda como deshabitada. El problema de esto es que las tierras se venden sin ningún tipo de medidas objetivas o sea la regulación y la legislación son laxas o parecen no existir. Los indígenas quizá de un día al otro pierden sus hectáreas y poco a poco el monte queda, completamente, en manos de privados o sea pasa a ser propiedad privada.

Laura de cuarta legua catorce al respecto explica lo siguiente

“Laura: Y ahora nadie se va al monte porque ahora ya tiene parece prohibida entrar al monte.

Malena: ¿y no entran más al monte?

Laura: no... antes si, porque parece que antes los montes eran sueltos, no tienen dueño, entonces cuando la gente se va para buscar para comer ya se van ya casi, si hay una laguna hay mucho pescado, se van mucho ahí, y se van el hombre, la señora y los hijos...” (Laura Febrero 2012).

Ahora bien, se presenta ante esto una contradicción, por un lado estos montes les pertenecen y son reclamados al instituto como propiedad comunitaria de los indígenas, siendo ellos los ocupantes históricos. Pero, por otro lado, estas tierras, ahora ocupadas por los llamados “gringos” o “criollos”, son los dueños de espacios para la producción. Son los gringos y criollos los que a su vez contratan trabajadores golondrina o peones de campo que, en algunos casos, son los mismos

indígenas. Ante este hecho, el círculo perfecto de ocupación y desalojos hace que, por un lado, las tierras sean reclamadas por los indígenas pero, por otro lado, sean su fuente de trabajo ya que ellos sin las grandes tecnologías que utilizan los productores de los agro negocios no podrían obtener los resultados esperados en una producción.

Me parece interesante destacar que los indígenas cuando hacen un reclamo como puede ser un corte de ruta, no lo hacen pidiendo las tierras, sino que estos reclamos se relacionan con los inconvenientes que trae el uso de agro tóxicos por parte de estos grandes productores, o porque en algunos casos se quiere desalojar a una familia que ocupó un terreno vacío. Es decir, nunca se explicita el pedido de tierras en una manifestación.

Además, según los relatos de algunos miembros de la comunidad Qom de Pampa del Indio, los cortes de ruta que hacen son porque sus referentes políticos se los aconsejan. Algunos referentes son de una agrupación llamada "Andresito" perteneciente al Movimiento Evita que son de Resistencia, mientras que el resto de los referentes son de la misma localidad. Ernestina me comenta que cuando cortan la ruta, otro motivo de protesta es para reclamar agua. La sequía, la necesidad del consumo de líquidos y de higiene son fundamentales.

Otro reclamo constante es el del tendido eléctrico. Además de esto, la ruta es el espacio de acción para reclamar por las becas de \$400 que entrega el municipio. A cambio de estas becas los indígenas no deben realizar ninguna contraprestación, al igual que por recibir los bolsones de alimentos, por los que también reclaman.

Vemos que a pesar de que los diferentes artículos de la Constitución provincial donde se explicita la obligación de la provincia de garantizar la entrega de la propiedad de las tierras a los pueblos indígenas, en las acciones y la ejecución de estas leyes las cosas no son tan simples ni tan lineales, existe un entramado que muchas veces los dejan sin tierra. De hecho, ya se vislumbra en el Artículo 42 en la cláusula quinta de la constitución provincial, lo siguiente:

"La propiedad de las tierras ocupadas y reservadas a los pueblos indígenas deberán transferirse dentro del año de la vigencia de esta constitución. En el mismo plazo el poder ejecutivo provincial, con la participación del organismo

previsto en el artículo 43 y la de los representantes de instituciones de las etnias y comunidades indígenas realizaran un estudio técnico, censos, y un plan operativo a fin de proceder a la transferencia inmediata de las aptas y necesarias para el desarrollo de los pueblos indígenas, de conformidad con las política dispuesta en el artículo 37”.

Me parece importante en este punto, decir a modo de conclusión que la emergencia local de reivindicaciones sociales, genera la producción reflexiva sobre la cultura, *“Y sabes que aquí existen todavía, no sé si se va a sacar, la discriminación, porque siempre viene gente de afuera y nos preguntan ‘¿hay discriminación?’... entonces lo que nosotros podemos contestar es que la discriminación existe desde que vinieron a invadir nuestro territorio, entonces uno no puede estar preguntando, porque ellos mismos pueden darse cuenta que sus antepasados, aunque algunos que están dando cuenta que los aborígenes tienen sus propios saberes, tienen derecho también como la otra persona, pero son muy pocos” (Joaquina 08 de agosto 2012).*

Me parece importante resaltar el trabajo de las Madres Cuidadoras, como un grupo de mujeres que lucha por la reivindicación cultural y la permanencia de sus tradiciones a pesar de la imposición de una educación formal, de una salud occidental y la ocupación territorial.

En las escuelas lograron introducir espacios de reflexión en las aulas a partir de la creación de artesanías, de los juegos tradicionales, del teatro, la danza y la lecto escritura con los chicos más grandes.

En los espacios de salud, hospitales, centros de salud, salitas, etc. la participación indígena dentro de los programas de “promotores de salud” creados por los ministerios de salud y desarrollo social de la nación, formaron indígenas en estas áreas y muchos de ellos hoy día se recibieron de enfermeros y trabajan en estos ámbitos, pero no dejan de buscar plantas, raíces y cortezas naturales para usar como medicina en sus comunidades, que son en definitiva parte de sus tradiciones.

En cuanto a la ocupación de tierras, es un hecho casi inevitable para ellos, la posibilidad de acceder a una solución no es viable ante los organismos y actores que intervienen. Pero intentan a partir del dialogo con los dueños privados no desligarse de sus montes.

Todo este trabajo, lo realizan sin acceder a ningún subsidio nacional, ni provincial ni municipal, nada que les posibilite obtener recursos para comprar los materiales para sus actividad. El trabajo es constante y forzoso. Cuando pueden participar en algún mercado o feria, venden algunas artesanías, mermeladas y dulces o los mismos muñecos de trapo que hacen para llevar a las escuelas.

A pesar de ellos el trabajo de las madres sigue creciendo. El 22 de Agosto de 2012 fueron nombradas en la cámara de diputados de la provincia de interés municipal y provincial, y en ese espacio ellas aprovecharon la instancia para continuar con su trabajo, y reclamar por sus derechos. El derecho a ponerle el nombre que quieran a sus hijos no es algo que exista en Pampa del Indio entre los Qom *“Lo que nosotros pensamos y le dijimos a una diputada que vino hasta acá, que nosotros tenemos esa ley de poner nombre a los chicos, en nombre indígena pero eso no se cumple en muchos lugares, aquí en pampa algunas veces hay problemas también, porque cuando nosotras vemos el registro civil tenemos que hacer notas” (Joaquina 08 de Agosto del 2012).*

De hecho, se creó el Complejo Multiétnico Bilingüe es parte de su lucha. Si bien es el consejo Qompi quien lleva adelante esta propuesta, las madres acompañaron esta búsqueda de derechos y reivindicación después de tantos años de sometimiento. Dos de las madres cuidadoras ya están trabajando en este complejo y los hijos de todas ellas podrán tener acceso a una educación en su propio idioma, con su propia currícula y con el análisis y crítica de un pasado que no es el de los manuales de la educación formal.

Conclusiones

El trabajo de este grupo de mujeres viene realizándose desde 1985 en Pampa del Indio, y desde esta localidad, luchan día a día, sin recibir ningún subsidio ni financiamiento, para trabajar con toda la población.

Creo necesario reivindicar su trabajo y analizar que mas allá de los limites sociales, económicos, ideológicos, políticos, etc. que muchas veces ellas mismas establecen pero que también les imponen los grupos de los criollos e indígenas en lo laboral, en lo organizacional, en lo educativo, en lo religioso, en la salud, ellas

mantiene vivo su espíritu Qom, sus ideas, y lucha contra ello dando respuestas a estas cuestiones a partir de una adaptación al sistema y a la realidad social local, provincial y nacional. Por ejemplo la creación de un espacio en las escuelas donde ellas desarrollan actividades donde valorizan la identidad indígena toba, la inserción en espacios de salud a partir de la generación de promotores de salud o en la formación de ellas como enfermeras, docentes, es una estrategia para resistir la imposición y límites de la cultura ajena que los diferentes grupos, desde diferentes ámbitos intentan inculcar.

Son discriminados por su lengua, por su salud, por su educación, por su color de piel, por su economía, por su trabajo, por su modo de vida, por su concepción familiar, su religión, etc. y a pesar de ello, las madres ofrecen resistencia, y son cuidadoras de esta cultura. Es en esta resistencia donde se pone en juego la identidad que le quieren atribuir (criollos y gringos) y la identidad que ellas construyen y reconstruyen.

Actualmente las madres cuidadoras están elaborando un mapa de la región de Pampa del Indio, donde asimismo intentan junto a otros miembros de la comunidad Qom, realizar una georreferenciación de sus terrenos para evitar las ocupaciones y la desterritorialización que esto implica. En este sentido, me parece interesante poder reconstruir la historia de la localidad para determinar los espacios, para reconstruir los sitios donde existen cementerios, o lugares sagrados del monte.

Bibliografía

- Anderson, Benedict. 1993. Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo. México: Editorial FCE.
- Barth, F. (1969) Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference. Little Brown. Boston
- Bengoa, José. 2002. La invención de las minorías: las identidades étnicas en un mundo globalizado. Revista de la Academia. Pp. 9-37. Chile
- Briones Claudia. 1995. Hegemonía y construcción de la Nación Algunos apuntes. Buenos Aires: Papeles de trabajo 4.

- Briones, Claudia. 1997. Términos confusos, procesos complejos: etnicización, racialización de la aboriginalidad. Actas de las Jornadas de Antropología de la Cuenca del Plata. Rosario: Universidad Nacional de Rosario.
- Briones, Claudia. 1998. La alteridad en el cuarto mundo. Una construcción antropológica de la diferencia. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Helcht, Ana Carolina 2007. Napazaguenazaqui Na Qom Lllaqpi Da Yiyiñi Na L' Aqtac. Reflexiones sobre una experiencia de investigación- acción con niños indígenas. Boletín de Lingüística XIX/28. 46-65
- Iñigo Carrera, Valeria. 2006. Nosotros vamos a estar acá para siempre: Historias tobas. Intersecciones antropol., Olavarría, n. 7, dic. 2006 Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2006000100031&lng=es&nrm=iso>.
- Iñigo Carrera, Valeria. 2007. Programas sociales entre los tobas del este formoseño: ¿reproducción de una población obrera sobrante?. Cuad. antropol. soc., Buenos Aires, n. 26, dic. 2007 Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2007000200008&lng=es&nrm=iso
- Iñigo Carrera, Valeria. 2007. Prácticas y conciencia en una experiencia de movilización indígena en el noreste formoseño. Intersecciones antropol., Olavarría, n. 8, dic. 2007 Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-373X2007000100024&lng=es&nrm=iso>.
- Iñigo Carrera, Nicolás (coord.) 1983. La colonización del Chaco. CEAL, Buenos Aires.
- Iñigo Carrera, Nicolás. 1979 La violencia como potencia económica: Chaco 1879-1940. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1979. (n. 11).
- Mallon, Florencia. 1995. Promesa y dilema de los estudios subalternos. Perspectivas a partir de la historia latinoamericana. Boletín de Instituto Ravignani. Tercera serie N° 12.
- Sandoval, Sylvia E (2011). El desafío de la enseñanza intercultural bilingüe en contextos con pueblos indígenas en la formación universitaria. Ponencia. III

Congreso Argentino – Latinoamericano de Derechos Humanos: repensar la Universidad en la diversidad Latinoamericana. - Derechos Humanos e Interculturalidad: problemática de los pueblos originarios, poblaciones migrantes y otros segmentos sociales en situación de fricción intercultural. Rosario.

- Trincherero, Héctor; Piccinini, Daniel y Gordillo, Gastón (1992). Capitalismo y grupos indígenas en el Chaco Centro-occidental. CEAL, Buenos Aires.
- Wright, Pablo G. 1997. El desierto del Chaco: geografías de la alteridad y el estado. In: TERUEL, Ana; JEREZ, Omar (Comp.). Pasado y presente de un mundo postergado: estudios de antropología, historia y arqueología del Chaco y Pedemonte Surandino. Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy, 1997b. p. 35-56.
- Wright, Pablo G. 2003. Colonización del espacio, la palabra y el cuerpo en el Chaco argentino. Horiz. antropol., Porto Alegre, v. 9, n. 19, <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-71832003000100006&lng=en&nrm=iso>. <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-71832003000100006>.